

CEAV, los entretelones de una renuncia

(Gloria Leticia Díaz, pág. 7-9)

La exposición del presidente Andrés Manuel López Obrador a los reclamos de familiares de desaparecidos por la conducción de la política de atención a las víctimas, culminó con el cese de la titular de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV), Mara Gómez Pérez, quien habría puesto en evidencia que la austeridad republicana enarbolada por la 4T sólo conduciría a la “parálisis” de la dependencia ante las fallas arrastradas desde su creación en 2014, como parte de la Ley General de Víctimas (LGV).

Reactivadas las giras presidenciales, en la última semana López Obrador fue impugnado por madres veracruzanas por no escucharlas, como sí lo hizo con la madre del narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, durante una gira por Badiraguato, Sinaloa, semanas atrás. El reclamo se repitió en Hidalgo, donde un hombre de la tercera edad exigió al mandatario la presentación de su hijo desaparecido.

Lo que pesó en el ánimo de López Obrador en el caso de Gómez Pérez fue un plantón frente a Palacio Nacional, que se instaló inicialmente para exigir la reintegración de 75% del presupuesto del gasto operativo de la CEAV, que retuvo la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) como medida de austeridad ante la pandemia, información transmitida por la entonces titular de la comisión en un comunicado fechado el lunes 2 y en diversas entrevistas con medios, Proceso incluido.

Tras la separación del cargo, se tiene prevista una sesión extraordinaria de la Junta de Gobierno de la CEAV presidida por Encinas Rodríguez, programada para el miércoles 24, para discutir en torno a la vacante que dejó Gómez Pérez, mientras desde el Ejecutivo se designa una nueva terna para ser sometida a la aprobación del Senado.

Para el gobierno de López Obrador la CEAV no es una dependencia prioritaria, como lo puso en evidencia Gómez Pérez. Más aún, la institución arrastra una serie de irregularidades desde su creación.

No sólo no es propietaria del edificio central ni de las 32 oficinas con que cuenta en el país; “gran parte de su personal fue contratado –desde el origen de la institución– de manera irregular, con plazas eventuales y de outsourcing”. En esas condiciones está 60% de los 388 empleados de las oficinas centrales.

En su comunicado la entonces titular de la CEAV informó que al llegar se encontró con 453 juicios de amparo contra la dependencia y 46 juicios laborales “por montos millonarios”.

De acuerdo con el diagnóstico de Gómez, tal vez el mayor error que ha arrastrado la CEAV ha sido “enfocar la atención victimal sólo en el pago de dinero y eso es una

perversión enorme de la institución. Eso es lo que la ha maleado, así no hay dinero que alcance”.

La doctora en derecho advirtió que detrás de la herencia de juicios de amparo contra la dependencia, había abogados que “han abusado de una manera brutal, que sabemos que piden a las víctimas entre 40 y 60% de las indemnizaciones; hay juicios por 6 millones, 40 millones; incluso hay uno por 150 millones”.

---ooo0ooo---

Contra la delincuencia organizada, ni voluntad ni estrategia

(Patricia Dávila, pág. 17)

El imparable incremento de la violencia se debe a la debilidad del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador frente a los grupos de la delincuencia organizada, pues optó por verlos y tratarlos como víctimas, en lugar de aplicar la ley y confrontarlos, coinciden analistas en seguridad.

A ello, señalan, se suma que la Guardia Nacional, el principal instrumento de seguridad del Estado, no ha sido preparada para salvaguardar a la población de este tipo de criminales.

Eduardo Guerrero, analista en seguridad, habla sobre la lectura del asesinato del juez Uriel Villegas Ortiz y su esposa, Verónica Barajas, en Colima, el pasado martes 16, calificado por el presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Arturo Zaldívar, como “crimen de Estado”: “Sé que estuvo involucrado en el juicio del Z40 y de El Menchito, a quien le impidió ser movido de penal. Sería superficial mi lectura, pero por la manera en que los mataron, está vinculado con el crimen organizado esto es muy claro y es una advertencia a los otros jueces, sobre qué les puede pasar si sus fallos no se alinean a los deseos de estos personajes. Es lamentable que le hayan retirado los guardaespaldas”.

Para María Elena Morera, dirigente de la organización Causa en Común, López Obrador tiene contento a Estados Unidos: les mandó a El Menchito y concentra 20 mil elementos de la Guardia Nacional en la frontera sur de México para contener a los centroamericanos evitando que lleguen al país del norte, no para contener la violencia en México.

Para ella, el asesinato de Villegas Ortiz muestra que en México no hay un buen sistema de procuración de justicia, y cuando un juez se atreve a realizar un buen juicio, está en riesgo de que los criminales lo asesinen.

Para Francisco Rivas, director general del Observatorio Nacional Ciudadano (ONC), lo preocupante es que ni en época de pandemia bajaron los homicidios dolosos. La cifra negra de delitos no reportados creció y no existe una estrategia clara, definida ni los recursos suficientes para dar resultados.

Afirma que según la ONU, en estos últimos días ha crecido el trasiego de droga en México, sin que haya nada que lo detenga. “El panorama es desastroso para la seguridad”, advierte Rivas.

---ooo0ooo---

El presidente que amaba a los pobres

(Denise Dresser, pág. 46)

Nadie como Andrés Manuel López Obrador conoce la pobreza del país. Nadie como él ha recorrido las rancherías y los pueblos y las zonas más marginadas. Nadie como él entiende y sufre la desesperanza que se respira ahí. El México de los de abajo, ignorado, despreciado, ocultado. El México habitado por una subclase permanente de 52 millones de personas, muchas de las cuales no tienen dinero suficiente al día para comer. Los sobrevivientes de un sistema económico y político que no ha funcionado para ellos, con avances y logros infinitesimales ante la inmensidad de los retos.

El propio presiden-te encarna esa actitud cuando afirma que le “divierte” distraer con el tema del BOA, aunque su existencia sea apócrifa. AMLO sienta el tono socarrón, promueve el tenor burlón. Lo suyo no es la sensibilidad sino la sorna. Para cualquiera con temor a denunciar lo que está padeciendo o sufriendo en estos tiempos terribles, basta con ver cómo reaccionará el presidente. Con risas, con descalificaciones, con conspiraciones. La malicia abrazada como virtud, imposible de contener, difícil de frenar.

Y en la cual participan, gustosamente, sus seguidores. Felices de encabezar linchamientos contra viejos aliados o nuevos enemigos. Contentos de promover campañas de desprestigio contra periodistas, contra los medios, contra revistas como Proceso por hacer el trabajo que siempre ha hecho. No es sólo que los perpetradores de la crueldad la disfruten; la disfrutan porque emulan el comportamiento del presidente. Sus risas revelan la insinceridad subyacente de quienes juran ser izquierdistas y progresistas y tolerantes, pero no tienen la menor intención de respetar los principios de esas palabras. Dicen que no son racistas pero aplauden a un presidente que maltrata y deporta a los inmigrantes.

La caída brutal en el empleo formal. Los cientos de miles que han dejado de tener seguridad social. La caída generalizada en el salario. El aumento de la pobreza en zonas urbanas y rurales. La pérdida de fuentes de ingreso en el sector informal. Según la última proyección del Coneval en el documento La política social en el contexto de la pandemia, el número total de personas en situación de pobreza extrema aumentará –en un cálculo con-servador– en por lo menos 6.1 millones.

Además, “la falta de políticas públicas que atiendan a la población con ingreso medio puede aumentar la cantidad de personas en situación de pobreza por ingreso”. AMLO canalizando muy poco a los pobres actuales e ignorando a los pobres por venir. A algunos pobres les asegura seguirlo siendo, a otros los engendraré. Esto es absolutamente incoherente.

El presidente que luchó para llegar al poder con el objetivo de proteger a los pobres, toma decisiones que los dejan desamparados. Los pone primero pero ampliando sus números, multiplicando sus miserias, perpetuando su estancamiento. La 4T se regodea en la crueldad contra los que odia, sin darse cuenta que también la ejerce contra los que ama.

---ooo0ooo---